

LIBROS

por Eduardo Guerrero del Río

Biblioteca del Meridión:

Tres voces, tres registros

Con el objeto de ampliar aún más el registro de sus publicaciones y seguir alentando a que los escritores nacionales publiquen sus textos, Editorial Planeta ha fundado una nueva colección: la Biblioteca del Meridión. Su primera entrega está constituida por tres títulos: *Legítima defensa*, *Nadie sabe más que los muertos* y *Las malas juntas*.

Alejandra Rojas,
"Legítima defensa"

En el ámbito de la literatura chilena realizada por mujeres, la primera novela de Alejandra Rojas (1958) —aún inédita— se conecta con un tipo de narración que privilegia la evocación de la memoria, la autoficción, la búsqueda de incentivos existenciales, la necesidad de trascender los límites impuestos por la propia sociedad. Así, válidos referentes son, entre otros, en esta misma época, los nombres de Ana María del Río, Marcela Serrano y Lucía Fari.

Florencia Barrera (observadora en primera persona) se aleja una semana de su casa y se instala en la quinta de su madre, la posesión de fiestas navideñas, acordando con ella sus hijos y su marido (falso esposo de siete años). Pero al poco va poseyéndose del espacio y, más allá, *la memoria y el vivir* —desde ese paisaje— lo que ha sido la vida, su relación con sus padres ("arte de vivir" heredado de la madre) y los castigos violentos del pa-

drí, con sus dos hermanas y con vida, en una especie de "reencuentro en cámara lenta".

Desde una perspectiva general, *Legítima defensa* es una novela plana, repleta de un mismo eje narrativo, una invariable confesión de la protagonista ("ahí el cuaderno me que escucho estas cosas"). En todo caso, sin desmentir una corrección en la prosa y una capacidad para indagar en los estados anímicos de su personaje central, es necesario aún un más arduo trabajo estilístico, con el fin de hacer más vívido "ese río de voces internas". No podemos olvidar que es esta su primera novela publicada, frente a lo cual cabe esperar una producción narrativa de mayor envergadura.

Ramón Díaz Eterovic,
"Nadie sabe más que los muertos"

Uno no puede menos que comparar con el investigador privado Horacio, antillano por naturaleza, protagonista del ciclo de novelas policíacas de Ramón Díaz Eterovic (1956), con puesto por la ciudad está triste. Solo en la oscuridad, *Nadie sabe más que los muertos*. Con un pensar modo de enfrentarse a la muerte encarnada, con su memoria a cuestas y con la incuestionable necesidad de llegar a la verdad, esta primera novela le sirve de provocación al lector una protagonista, así como el



seguimiento de sus diversos actos.

Los acontecimientos se suceden en forma vertiginosa: encuentro con Claudio en el Burger del Paseo Ahumado, trabajo ofrecido por el Juan Calvete, extrínsecos asesinatos, presencia de un comando israelí, verdadera identidad de Claudio/Pernando, fuga lateral de la misión. Todo lo anterior teniendo como telón de fondo la ciudad de Santiago ("la ciudad con su aparente rostro nuevo"), con la remembranza dolorosa de un pasado inmediato. Junto a Horacio, la presencia de su gato Simón, una especie de alter ego en las noches de soledad y alcohol.

Nadie sabe más que los muertos es una novela del documento ("testimonio catatónico"), narrada fuertemente por quien está ya cansado de recibir "los viejos" calles de siempre. Antes de principio a fin, por su agilidad narrativa, por su adreñado resaca de los recursos del relato policial, por su intensidad, por su ritmo y, más que todo, por su perso-

naje protagonista, que desde su propia marginalidad e insignificancia, logra trascender los límites de la herencia cotidiana.

José Leandro Urbina,
"Las malas juntas"

A veinte años del golpe militar de 1973, a nuestro entender, la publicación de la tercera edición de *Las malas juntas* (primera en la Editorial Planeta), colección de cuentos de José Leandro Urbina (1946), adquiere sentido como testimonio histórico de un ambiente trastocado en su legalidad, y no —como lo señala el propio autor al comienzo del libro— por su "memoria de actualidad asombrosa".

Veintiún años los cuentos incluidos en el volumen. A pesar de su extensión limitada, estos cuentos, en general, logran el autor darle sentido y coherencia interna a cada uno, de

una relación, caracterizada por dos elementos esenciales: en primer lugar, la común temática del golpe de estado de 1973 con sus motivos autoritarios (autoritarismo, torturas, desapariciones, violencia física y psicológica...) y, en segundo término, por la conciencia del lector, en relación con esta historia, por su propia necesidad legítima, más que decir, los hechos ocurridos. Dentro de esta variedad, resaltamos principalmente "Remón de familia", "Don Ramón para desearnos", "La vuelta a casa" y "Padre nuestro que estás en los cielos".

A diferencia de otras colecciones de cuentos, los relatos de *Las malas juntas* giran en torno a una misma temática, lo que le da unidad interna al texto. En todo caso, este volumen es una de las dos obras publicadas por José Leandro Urbina (el año pasado, la novela *Cobra revertida*), nos permiten que dar a la expectativa frente a su futuro segundo volumen.

Tres voces, tres registros [artículo] Eduardo Guerrero del Río.

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres voces, tres registros [artículo] Eduardo Guerrero del Río. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile